

Las civilizaciones no son eternas

cluidos huesos humanos y artefactos como objetos de cobre o cuentas de concha, empleados como relleno. La preocupación que expresaron públicamente unos pocos arqueólogos de tuvo esta negligencia destructora. Cahokia es hoy Patrimonio Mundial. Grupos de nativos americanos de todo Estados Unidos celebran allí regularmente sus ceremonias.

Las civilizaciones no son eternas El análisis comparativo de muchos estados antiguos demuestra que todos pasaron por ciclos de expansión y decadencia, al que siguió el ascenso de nuevos estados (Marcus 1998). De hecho, los periodos de decadencia son la norma, más que los periodos de poder territorial, aunque estos sean más visibles arqueológicamente.

¿Por qué incluso los estados más poderosos siempre se desploman? La respuesta puede estar en las dificultades que cualquier estado encuentra para mantener la integridad territorial y la desigualdad social extrema durante periodos extensos de tiempo. Otro factor puede ser el declive ambiental que acompaña a la construcción de un estado y a la acumulación.

Algunos arqueólogos piensan que los efectos antropogénicos sobre el entorno, como la deforestación y el agotamiento del suelo, contribuyeron al colapso de muchas civilizaciones grandes y poderosas. Los cambios experimentados durante el Neolítico y las revoluciones urbanas arrojan luz sobre las proyecciones de futuro y pueden suministrar dosis de cautela en torno a los costes y la sostenibilidad de la "civilización".

Fuente: lo leo en la página 53 del libro «Antropología cultural» de Bárbara Miller, 6ª edición (ISBN: 978-84-9035-499-5)